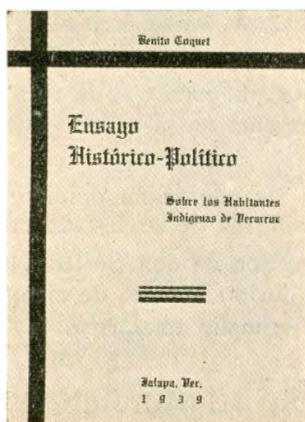


Notas Bibliográficas



ENSAYO HISTORICO-POLITICO SOBRE LOS HABITANTES INDIGENAS DE VERACRUZ. *Benito Coquet*. Jalapa-Enríquez, Ver., 1939. 16^o cuádruplo mayor. 120 páginas. Edición de 300 ejemplares.

Laudable por todos motivos resulta el interés que nuestros estudiosos han tomado en los últimos tiempos por los temas de carácter histórico, relacionados con la población autóctona de México; es así, tras de una interpretación real, hecha en carne viva, como algún día se depurará la historia hasta hacer en ella la transparencia que permita penetrar en el misterio, cuyos

velos cubren acontecimientos y hechos aún cronológicamente vecinos a nosotros.

El “Ensayo Histórico-Político”, es una obra documentada hecha teniendo a mano la bibliografía más acreditada sobre la materia y su mérito reside precisamente en el orden y el método seguidos por el autor para encajenar —en la primera parte de ella— con sus personales juicios, una serie de opiniones, citas y relaciones de los más notables cronistas e historiadores de otras épocas.

En concepto de nosotros la parte capital de la obra se localiza en el capítulo I, referente a las peregrinaciones primitivas, siendo también de recomendarse por su claridad en la exposición y por las conclusiones a que en

ellos se llega, los dedicados a nahuatls, huastecos y totonacos —especialmente el último— no coincidiendo, en cambio, nuestro punto de vista con el del autor y el de las autoridades que cita en apoyo de su tesis, cuando asegura que los otomíes fueron los primeros pobladores del país.

Es de lamentar que no se haya considerado en la importante obra a grupos indígenas localizados en Veracruz desde épocas inmemoriales y que el mismo Orozco y Berra asienta ya en tierras jarochoas; nos referimos a los popolocas; a una importante fracción de los zapotecas y a los mixtecas residentes en los límites de los Estados de Veracruz y de Oaxaca.

La segunda parte de la obra: “Distribución. Población”, nos ofrece una exacta localización topográfica de las razas indígenas —otomíes, huastecas, nahuatls y totonacas— que el autor considera como las arraigadas en Veracruz, así como una serie de exposiciones estadísticas basadas en el Censo de 1930.

En el capítulo III de la segunda parte, Coquet da cuenta de la vida actual de los totonacas, exposición ésta que sí representa un plausible esfuerzo de observación directa.

Finalmente se ofrecen algunas sugerencias, las que según opinión del autor, serían salvadoras para el conglomerado indígena de su Estado natal.

La edición de la obra, realizada bajo la dirección de don Sóstenes Ramírez Palafox, resulta impecable, sólo que su reducido número de ejemplares no será, desgraciadamente, suficiente para cumplir totalmente la alta misión a que está destinada.



“UNIVERSIDAD MICHOCANA” Revista de cultura popular. Morelia, Mich., julio de 1939. 16^o de cuádruplo, 116 páginas.

Tenemos a la vista el número seis de tan importante publicación, órgano de la prestigiada Universidad Michoacana. El número que ocupa este comentario no desdice ni por su presentación, ni por su selecto material, el prestigio que este vehículo de cultura popular ha ganado tanto en el país, como más allá de sus fronteras.

El sumario del número seis de “Universidad Michoacana”, resulta interesante como

pocas veces, ya que en él figuran prestigiosas firmas como las del Lic. Natalio Vázquez P., Daniel Cosío Villegas, doctor Enrique Arreguín, Julio Acero, Alfonso Teja Zabre y otros más.



“ANALES DEL MUSEO MICHOACANO”. Universidad de San Nicolás de Hidalgo. Departamento de Cultura Universitaria. 1939. En 16º de triple. 152 páginas.

Reviviendo la meritoria obra del incansable doctor Nicolás León, quien hace más de cincuenta años editó una publicación en Morelia con idéntico título a la que nos ocupa, la Universidad Michoacana saca a luz el primer tomo de sus anales, bajo brillantísimos auspicios.

El material contenido en este libro da idea de la importancia que para las Ciencias Sociales representará la renacida publicación: Prólogo, por el Lic. Antonio Arriaga. “Anales del Museo Michoacano”, por Jesús Romero Flores. “Apuntes para la Historia del Museo Michoacano”, por Tomás Rico Cano. “El doctor Nicolás León”, por Ezequiel A. Chávez. “Guayangareo”, por el doctor I. Bonavi. “Fueron encontrados los libros de la Universidad de Tlaxiaco”, por José Corona Núñez. “Notas sobre Hidalgo”, por el licenciado Antonio Arriaga. “Disertación”, por el bachiller don Miguel Hidalgo y Costilla. “El Tenurite”, por Luis G. Iza. “Juicio Crítico Jocosero”, por el licenciado Pedro de la Vega. “Un Incunable del Museo”, por Benjamín Molina. “Documentos para la Historia de Michoacán”.

F. R. G.

BIBLIOTECA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO. EDICIONES
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

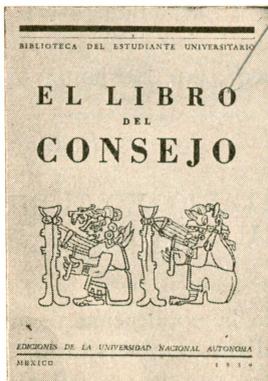
La Universidad Nacional de México ha iniciado la publicación de una serie de obras que formarán la Biblioteca del Estudiante Universitario. Su propósito fundamental es contribuir a despertar en los estudiantes el interés por libros que ensanchen su horizonte cultural. Fuera de los libros de texto,

fuera del estudio riguroso para la cátedra, se quiere dar a los jóvenes la oportunidad de asomarse a las obras clásicas de la literatura mexicana, tan llena de enseñanzas y que han permanecido tanto tiempo en el olvido. Se otorgará preferencia, se dice, a obras particularmente difíciles de conseguir, por ser inéditas o por estar agotadas las respectivas ediciones.

Según lo anuncia el Servicio Editorial de la Universidad, se procurará editar cada año una obra anterior a la Conquista, un tomo de crónicas de la Conquista, algunos libros de la época colonial y otros modernos. De esta manera se irá seleccionando el material entre las diversas épocas de la historia de México. Los primeros frutos de tan excelente programa están a la vista. En pulcras ediciones han salido ya los primeros cinco números correspondientes a este año.

La primera obra publicada es el clásico documento de la mitología maya, el Popol-Vuh, el cual ha sido editado en esta ocasión con el nombre de "El Libro del Consejo". El texto ha sido tomado de la versión del eminente profesor de la Sorbona Georges Raynaud, quien lo tradujo directamente del quiché al francés.

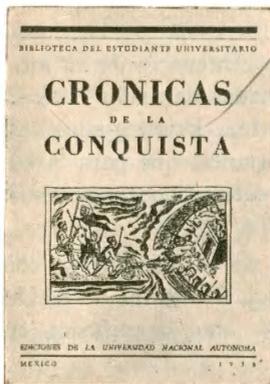
Raynaud fué director de estudios sobre las religiones de la América precolombina en la Escuela de Altos Estudios de París y dedicó gran parte de su vida al estudio del Popol-Vuh. Esta versión ha sido traducida al castellano por los señores J. M. González de Mendoza y Miguel Angel Asturias, discípulos del destacado sabio francés. Fué revisada y corregida por Francisco Monterde, que prólogó el volumen.



El interés que presenta el Popol-Vuh para el estudiante de historia es extraordinario. Refleja todo un mundo perdido, el de la cultura maya, particularmente en sus concepciones religiosas, y constituye una verdadera invitación para el estudio serio y profundo de una de las culturas originales de América.

El segundo volumen se intitula "Crónicas de la Conquista de México". Está precedido de un inteligente prólogo del Lic. Agustín Yáñez, quien

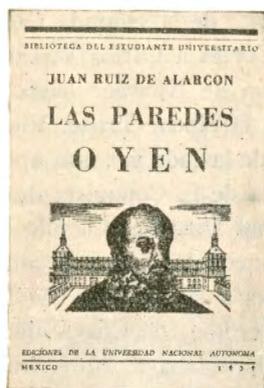
con acierto, clasifica las crónicas de la conquista en dos grupos: las crónicas peninsulares escritas en España, por investigadores y eruditos que tuvieron a la vista documentos y datos indirectos y las crónicas testimoniales, que son las escritas por personajes que tomaron parte en la Conquista. Estas últimas presentan mucho mayor interés que las primeras, por ser el recuerdo, lleno de vida y pasión, de hombres que vivieron los acontecimientos, y no sólo los contemplaron. La Universidad preferiría en sus ediciones la publicidad de las crónicas del segundo grupo, de las crónicas que podríamos llamar vividas. En el volumen que se nos presenta se incluye el itinerario de Juan de Grijalva, escrito por el Capellán Mayor de su armada; la versión publicada es la traducida del italiano por D. Joaquín García Icazbalceta y que él mismo hizo figurar en el tomo I de la "Colección de Documentos para la Historia de México". Sigue después la relación de la Conquista de don Andrés de Tapia, compañero de Cortés, y que relata con gran veracidad los sucesos que van desde la salida de Cuba hasta la prisión de Pánfilo de Narváez. Se publica



a continuación un fragmento de la segunda Carta de Relación de Hernán Cortés a Carlos V, carta que narra desde la prisión de Narváez hasta la salida de los españoles en la Noche Triste. Viene en seguida un fragmento de la cada vez más apreciada "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España", de Bernal Díaz del Castillo. Y por último, contrastando con las crónicas anteriores, debidas todas ellas a las plumas de los vencedores, se incluye la crónica de Chac-Xulub-Chen, escrita por el cacique maya Ah-Nakuk-Pech, y traducida de la lengua maya sobre la experiencia de traducciones anteriores por Héctor

Pérez Martínez. Esta crónica es una impresión de la Conquista, vista desde el lado de los vencidos. Este claro-oscuro eleva considerablemente el interés del libro que comentamos.

El tercer volumen es la reproducción de los tres diálogos latinos de Francisco Cervantes de Salazar, traducidos y publicados por Joaquín García Icazbalceta con el nombre de "México en 1554". Cervantes de Salazar, profesor de Retórica de la Real y Pontificia Universidad de México, nos introduce súbitamente en el México posterior a la Conquista. El primer diálogo se refiere a la Universidad y nos da una idea bastante completa de ella. El segundo es una descripción de las calles principales y el tercero nos hace conocer los alrededores de la ciudad.



Otros dos volúmenes han sido consagrados a Juan Ruiz de Alarcón, de quien se ha conmemorado este año el tercer centenario de su muerte. Las comedias seleccionadas han sido "Las Paredes Oyen" y "Los Pechos Privilegiados". Inútil es insistir en la importancia que para la educación literaria de la juventud tiene el poner los clásicos al alcance de todos.

La "Revista Mexicana de Sociología" se complace en felicitar al Servicio Editorial de la Universidad por su magnífica labor de difusión cultural.

R. B.

Ya en prensa el presente comentario, salió a la luz pública el volumen número cuatro de la Biblioteca del Estudiante Universitario. Se trata en esta ocasión del titulado: "Autos y Coloquios del Siglo XVI" en el que se reúnen algunas de las primeras producciones teatrales conocidas en Nueva España. La obra está prologada por Don José Rojas Garcidueñas, reconocida autoridad en cuestiones teatrales de la época colonial. Va este comentario a vuestra pluma, a reserva de ocuparnos en próxima ocasión de la importante obra.

LA ALIMENTACION EN MEXICO.—
Alfredo Ramos Espinosa.—México, D. F.

Un nuevo libro en la obra del Sr. Dr. Alfredo Ramos Espinosa, que habla mucho del celo del autor para abordar asuntos íntegramente nuestros, de interés general y sobre bases sólidas de ciencia.

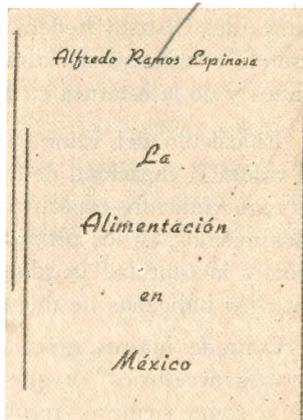
Dividido en cuatro partes, el trabajo que nos ocupa habla primero de los factores extrínsecos de la alimentación; en segundo lugar de las bases fisiológicas de la misma; en tercero de su aplicación práctica con tablas y ejemplos y la cuarta parte está consagrada a la crítica de la alimentación en México.

Cada una de las cuatro lecciones, como llamaré a las partes, comprende capítulos tan importantes como los de *producción, comercio y folklore* para la primera.—*Antropometría, requerimientos, alimentos y drogas*, para la segunda.—*Cuadros de composición media alimenticia, vitaminas, regímenes y técnicas* para la tercera.—La consideración de la alimentación en el pasado y en el presente y su influencia en lo físico y en lo intelectual, mantiene nuestra atención leyendo la última parte que, como las otras tres, está escrita con buen criterio de higienista culto, que conoce nuestro medio y nuestra humanidad. . .

Al ocuparse de los productos alimenticios con que contamos, no se concreta a enumerar, ni se conforma con señalar cuáles son los que toman nuestros indígenas, sino que profundiza investigando la causa por la cual el aborigen no dispone de todos los elementos indispensables a su correcta nutrición y analiza las razones de forzada satisfacción orgánica, por las que la población nuestra se ha adaptado a la miserable alimentación que la sostiene pasando una vida de constantes privaciones.

Disciplinado en el método, trata de enseñarnos cuáles son las necesidades somáticas, fisiológicas y espirituales, y cuál la manera de satisfacerlas.

Se queja, y con mucha razón, de la poca importancia que se da en México a los estudios antropométricos e ilustra su labor, en este asunto, con cuadros que registran pesos y tallas medios de niños originarios del Distrito



Federal. Sobre el mismo tema figuran dos tablas, una utilizada para los habitantes del Distrito Federal y otra de pesos teóricos de personas sanas, expresando el número de kilos en números redondos y en función de la edad en años y de la estatura en metro y centímetros.

El cálculo del valor calórico de los alimentos va seguido del examen que valora la capacidad de los Prótidos, Lípidos y Glúcidos para llenar nuestros requerimientos específicos. Señala en seguida cuál es la cantidad presente de los mismos, en los productos vegetales y animales utilizados en la alimentación y la cantidad y calidad que debe ingerirse, parangonada con la que toman los indígenas de nuestro país.

Concede interés especialísimo al capítulo dedicado a los vitamines o “factores accesorios” y que él llama “factores mínimos necesarios”.—Metódico, como siempre, resulta didáctico y por eso llamé “lecciones” a las partes del libro de Ramos. Escribe primero acerca de la denominación de los vitamines conocidos (A, B, G, C, D, E), sin olvidar la luz del sol útil en la irradiación de algunos de ellos.

Analiza las fuentes de provisión vitamínica, habla de su acción fisiológica y concluye con el “requerimiento diario de vitamines y valor de las unidades”.—Se detiene en seguida en la Patología General de las enfermedades por carencia de ellos, acabando por insistir en la necesidad de buscar siempre el equilibrio vitamínico.

La utilización orgánica de las sustancias minerales y el uso de las drogas, cuentan también con un lugar distinguido al lado del “requerimiento de las sustancias de desecho”, capítulo que exhibe un cuadro con las dosificaciones de celulosa en alimentos mexicanos.

Sus tablas de composición media de los productos alimenticios más usuales, resultan documentos de consulta, preciosos para la práctica de la asistencia social, en la selección de aquellos que son más útiles en el cambio metabólico. En escala semejante son igualmente interesantes los regímenes y dietas propuestos para los adultos y los niños en veinticuatro horas de vida diaria y en ocho de trabajo para los primeros.

El Dr. Ramos Espinosa, comenta sobre la alimentación en el pasado y en el presente, explica un mal rendimiento psíquico y físico por la mala nutrición y nos hace meditar en la honda tragedia de la historia biológica de nuestro pueblo, mal alimentado y además, acosado por toda clase de enfermedades.

Acaba por asentar que el substratum físico de las razas mexicanas es de asombrosa resistencia. Habla de los hombres sin separar el alma del cuerpo y nos invita a colaborar para que procuremos a nuestra población una alimentación correcta, instrucción efectiva y educación moral conveniente.

De acuerdo con Spencer, apunta: “Puesto que en nuestra vida, lo físico sirve de base a lo mental, lo mental no debe desarrollarse a expensas de lo físico, pues la Naturaleza se comporta a la manera de una balanza, si se le pide a un lado más de lo que puede dar se restablece el equilibrio a expensas del opuesto”.

M. V. S.